

# Entrevista a Javier Reverte

Pocos escritores como Javier Reverte son capaces de hacernos viajar con ellos y sentir unos irrefrenables deseos de conocer, de sentir, y de vivir, lo que ellos nos cuentan. Javier Reverte (Madrid, 1944), es un escritor y periodista, nos ha cautivado con novelas como su Trilogía de Centroamérica, o sus libros de viajes como Trilogía de África, Corazón de Ulises, o El río de la Desolación. Ahora presenta El río de la luz (Plaza y Janés), fruto de su viaje por Alaska y Canadá, siguiendo el camino de los antiguos buscadores de oro.

Es usted un escritor que se ha movido por la novela, la poesía, y la literatura de viajes. ¿Con qué etiqueta se encuentra más a gusto? Soy un escritor que toco varios palos, porque me divierto. Fundamentalmente soy novelista, es el género en el que más cómodo me encuentro. Ocurre que los libros de viajes son un ejercicio muy bueno para un escritor y en ellos vuelco mi experiencia - narrativa, lírica, pero también trabajo el relato histórico, por ejemplo. Es un género muy abierto y además me permite viajar. Pero yo me siento novelista, y de hecho en mis libros de viajes hay mucho de técnica narrativa de novelista.

Tras una experiencia no muy positiva en el Amazonas, qué tiene el Yukón, Alaska y Canadá para que le haya sentado tan bien. Bueno, el viaje del Amazonas, dio lugar al libro llamado 'El río de la Desolación'. Allí tuve la mala suerte de contraer la malaria y convirtió el viaje en una pesadilla. Además el universo ama-zónico que ví fue un universo de pobreza y de miseria. En cambio este es un viaje a un territorio virgen, muy poco poblado y dañado, porque hay poca gente que lo dañe. Salvo ciertas zonas en las que hay oro y petróleo, no hay nada más que agua y madera. Además durante 8 meses no se puede entrar ya que está todo helado. Es un lugar en el que la naturaleza tiene mucha fuerza, con mucha luz y a parte de esa salubridad, no hay prácticamente establecimientos humanos, no hay prácticamente miseria. Y luego, personalmente, navegué el río Yukón durante 750 km. en canoa y eso te da un buen golpe de vitalidad. Por eso este es un libro muy optimista, por eso se llama 'El río de la luz', refleja que me lo pasé muy bien.

¿Que queda de aquella gente que fue a la conquista del Oro? Queda poca gente porque vive poca gente en Alaska. Pero hay una ciudad que está muy viva que es Dawson City. Hay ciudades que han desaparecido como Dyea, o como Fortymile, pero sí Dawson City, que es la ciudad en la que se juntan el Yukón y el Klondike, y sigue viva porque sigue habien-do oro. Pero ya no es el oro que se encontraba con el pico, la pala y la batea, sino con mecanismos costosos de extracción, ya que el oro está muy profundo. Y la ciudad se mantiene viva. En general son comunidades muy aisladas con mucha auto-gestión, que vienen de sitios distintos, ya que de Alaska pro-piamente hay muy poca gente. Vivir allí en invierno es bastante duro, pero a la gente le gusta porque aprecian la soledad, aunque si uno llega de fuera son gente curiosa y se acercan a preguntarte.

Sus viajes vienen dados siempre por una coartada literaria o por un anhelo de la niñez, por ejemplo. ¿Los viajes de fin de semana, tour operador son menos viajes'? Creo que cada uno viaja como quiere o como puede. Yo respeto mucho los viajes del Imsero, por ejemplo. Gente que no ha salido nunca de su pueblo y puede conocer a gente de otros lugares. Yo creo que ha hecho mucho por que la gente conozca otras cosas. Viajar siempre es bueno en cuanto salimos de nuestro entorno y nos abrimos a un círculo mucho más amplio. Nos hace más liberales y menos patrioterros.

¿El tópico de que viajar nos enriquece, es cierto?

Viajar abre la mente y nos hace tolerantes. El nacionalismo se quita viajando, que decía Baroja. Si, los españoles viajamos más, me encuentro con más españoles.

Hemos sido por razones políticas y económicas un pueblo muy cerrado en nosotros mismos. Con tendencia a decir que lo nues-tros es lo mejor porque no conocía lo otros. Ahora no, y eso me parece bueno.

Sus viajes los hace solo. ¿Con quién viajaría?

Viajo solo. Si viajas con gente que conoces te mueves en un círculo cerrado. En cambio si viajas solo te abres y conoces gente. Y al final no viajas solo porque acabas rodeado de gente. Y como viajo para escribir, yo no viajo para ver monumentos ni museos, me interesa la gente.

¿Qué próximos viajes tiene previstos?

Vengo de dos viajes. Un viaje a África en marzo, y otro al Ártico. Tengo la idea de irme al Misisipi y bajar hasta Nueva Orleans el año que viene a finales de febrero y hacer un viaje largo por México, es un país que me atrae mucho. También me apetece irme a vivir a Nueva York unos meses.

Su casa estará llena de polvo, en Madrid...

Paso bastante tiempo allí, más de lo que parece. Para escribir. Desde que vine de África a final de marzo, he estado 10 días en Rumanía, y ahora estoy en mi casa en Madrid.

Pero tengo previsto viajar más.